

Parafraseando a Eugene Gendlin en Un Modelo Procesal

Edgardo Riveros¹

El propósito central del presente artículo es discutir y analizar algunos conceptos claves de la obra culmine de Eugene Gendlin *Un Modelo Procesal*. Para seguir este propósito veré la concepción de experiencia, junto al concepto de cuerpo significativo y el modo en que se produciría el cambio terapéutico. Intentar explicar el fenómeno del cambio es de algún modo descubrir que el Focusing quedaría explicado por este modelo procesal, paradigma que no había sido discutido aún con la sistematicidad con que Gendlin lo realiza en este maravilloso libro. De algún modo, el presente texto intenta hacer familiar al lector que conoce el Focusing y desea avanzar en la comprensión del mismo, con este libro que ha sido traducido hace dos años y que ahora está disponible a toda la comunidad hispanoparlante.

Los conceptos claves son: *autopropulsión, experienciación, significado sentido, suceder y acontecer*

Un Modelo Procesal en que *todo fluye*

El Focusing como proceso de poner atención a una parte de nuestro cuerpo para poder enterarnos del significado que se ha construido en esa parte y así poderlo develar experiencialmente para reconstituir un proceso detenido o desconocido es ahora posible de ser entendido gracias a una teoría compleja del acontecer y del implicar contenida en Un Modelo Procesal de Eugene Gendlin. Nunca había sido escrita una obra que diera cuenta con tanta precisión, belleza y profundidad del modo en que somos los seres humanos, cómo es que cambiamos y cómo reconstruimos nuestra experiencia. No existía un paradigma o teoría que explicara el fenómeno del Focusing descubierto por Gendlin y que ahora es explicado en totalidad en ésta su obra cumbre. El descubridor hace ahora una extensa teoría explicativa acerca de este nuevo paradigma. Veamos un primer aspecto, el modo en que se concibe el ser humano en esta Filosofía de lo Implícito.

El cambio en un ser humano, cuyo cuerpo es igual a su ambiente

El cuerpo humano y el ambiente constituyen un camino seguro para una autopropulsión de la autenticidad, conceptos extraídos desde la fenomenología y el existencialismo de una época en que se derrumban los paradigmas tradicionales. No obstante, Gendlin sin ser un existencialista ni un fenomenólogo en particular, sino un filósofo y un terapeuta excepcional, él fue más allá, centrándose en el foco de interacción experiencial,

¹ Coordinador de Focusing para Chile del New York International Focusing Institute, Docente de la Universidad Adolfo Ibáñez, Chile, edgardo.riveros@uai.cl, edgardofot@gmail.com

creando la Filosofía de Lo Implícito como una forma de describir y dar cuenta del modo en que los seres humanos construyen el significado a partir de la experiencia. Su concepto originario y que dio luz a la Psicoterapia Experiencial es el de *experienciación* (*experiencing*). He aquí lo original, entre las muchas originalidades de su genio, para Gendlin, esta experiencia está tomando vida en un cuerpo determinado y en que este cuerpo humano es una entidad viva y pre-conceptual y cuya naturaleza es la *interacción fundamental e ininterrumpida* del cuerpo con su ambiente inmediato. Gendlin supera las falsas dicotomías sujeto-objeto, emoción-razón, cuerpo-alma que provenían de un paradigma racionalista, originado en la Grecia Antigua.

El cuerpo está inmerso en el mundo y la experiencia de mundo se concreta en una matriz generadora de la significación en interacción indisoluble con el contexto inmediato. La interacción está en el cuerpo experiencial y está disponible a través del concepto crucial, como una verdadera matriz interna de significados, Gendlin le denominó *felt sense* (*significado sentido*), un término inventado por él, ya que en el lenguaje no existe una forma para nombrar este acto de poner atención consciente a una parte de nuestro mundo interno, para *sensacionar*, sentir y escuchar las miles de sutiles sensaciones que van armando el significado o una codificación de la experiencia por medio de esta matriz denominada sensación sentida, una especie de re ordenadora del ser auténtico o del SER que se va construyendo por una simbolización exacta entre sentimientos y sucesos. Cuando los sucesos calzan con el sentimiento implícito del implicar, entonces ese suceso se transforma en un acontecer de nuestro Ser

Básicamente no hay separación entre la “mente” y el “cuerpo”.
El cuerpo siente las situaciones de la vida y del cosmos, no es sólo cuerpo,
no sólo mecanismos proyectados en lo fisiológico. El cuerpo es un sistema
cósmico. El cuerpo es interacción, no sólo vida, sino una vida acerca de
algo...²

Si el cuerpo contiene al significado sentido y éste está interactuando con el ambiente de un modo imperceptible para nosotros, entonces el ambiente es la otra mitad o la otra parte de mis significaciones que voy haciendo en mi condición de ser-humano-en-el-mundo. Esta es una forma de comprender aquello que Ortega y Gasset nos decía en su famosa frase “yo soy yo y mis circunstancias”. Gendlin se inspira también en Ortega, pero su pensamiento “corporal” viene principalmente de Merleau-Ponty, cuando describe al ambiente como una extensión del cuerpo o carne como le llamara el filósofo galo.

Lo implícito es entonces lo infinitamente significativo que ocurre en esta interacción cuerpo-ambiente, hecha ahora cuerpo consciente en una matriz como se le ha denominado al *significado sentido*, así como en la interacción entre individuos, y todo este implícito en interacción es referible por la experiencia que está en el sistema total de la vida en este *cuerpo viviente y significativa auto-propulsado* que interactúa con el Cosmos.

² Gendlin, E.T. *Some notes on the relation between focusing and meditation*. Pag 211 En Bibliografía

*Es una sensación corporal, un sentimiento inquietante, aunque implícitamente contiene lo que aún no has pensado o sentido*³

Gendlin concibe el cuerpo como un generador de significado en interacción con el ambiente o contexto inmediato o situación concreta, de modo que el cuerpo llega a significar implícitamente los sucesos del mundo y los sucesos del mundo interior o de la experiencia, llevando dentro de sí, un conocimiento, un registro fiel y sin categorías lógicas o ilógicas del *acontecer*. Este conocimiento proviene de un entramado implícito en que sentimientos, emociones, pensamientos, sensaciones son autopropulsados de un modo pre-conceptual, inmediato y corporal. Comentando a Merleau-Ponty, Gendlin dice:

*El cuerpo viviente tiene características que los filósofos anteriores (a Merleau-Ponty) atribuían a la experiencia y a la existencia. El cuerpo se concibe no sólo como los fisiólogos lo conciben, sino también como una "referencia" a hechos externos y de modo todavía no preciso conceptualmente. Lo que más se suele recordar de la obra de Merleau-Ponty es la afirmación de que la experiencia es "confusa" y "ambigua", todavía no tan nítida como los conceptos científicos. Más bien la vida corporal es el proceso en el que surge tal conceptualización. Merleau-Ponty pretende que consideremos nuestro ser concreto corporal como nuestra existencia.*⁴

La existencia es equivalente a la experiencia para Gendlin, y en esta experiencia concreta se va construyendo esta significación de las infinitas interacciones que afectan y acontecen para un individuo diariamente o a lo largo de toda su existencia. Nuestro cuerpo es nuestro ser viviente, nuestra existencia, nuestra carne total y existencial.

El contexto puede contener al cuerpo así como el cuerpo contiene al contexto, pero esta mutua implicación es referible a través del *felt sense*.

Un Modelo Procesal

A través de la obra, Gendlin nos muestra cómo somos los seres humanos. No es un filósofo que esté preocupado de quienes somos ni de donde venimos, sino del modo en que somos, del modo en que nosotros hacemos aquello que hemos conocido tradicionalmente como nuestra naturaleza esencial: nuestra simbolización, nuestra capacidad para crear símbolos. Cómo es que nosotros construimos el significado de un modo no consciente, cómo es que simbolizamos sin pensar, sin utilizar ninguna de las funciones que nos hablaba el modelo tradicional del pensamiento. Gendlin nos habla de una simbolización que ocurre de un modo implícito, de un modo corporal. La creación del significado no es un proceso mental entonces, sino que un *proceso corporal*, vale decir, no es una operación mental como la inducción o deducción, es un proceso de significación que proviene de nuestra interacción esencial con el medio ambiente. Gendlin se sale del paradigma tradicional en que se concibe el pensamiento y la

³ Gendlin, ET, ibidem 2

⁴ Gendlin, E.T. Ibidem 1 pag 146

construcción simbólica como una facultad mental, propia del intelecto, al salirse de lo tradicional, él plantea que la simbolización es una versión que el cuerpo crea de su interacción, como algo que fluye como un río experiencial y subterráneo que es nuestra interacción ininterrumpida con el medio ambiente.

Para realizar las distinciones claves de la significación humana, el fundador del Focusing nos habla en Un Modelo Procesal de tres tipos diferentes de interacción cuerpo–ambiente. El ambiente primario (A#1) en que el medio estaría siendo observado desde afuera y por lo tanto habría un ambiente acuático para un pez, o un ambiente selvático para un tigre, cuerpo y ambiente casi pueden concebirse como separados. En el ambiente secundario (A#2) existiría una unidad inseparable entre el cuerpo y el ambiente como por ejemplo el proceso de respiración en que el aire penetra en el cuerpo a través de los pulmones y de allí el oxígeno facilitaría un metabolismo celular, puede allí concebirse como una *solo proceso unitario*: y finalmente habría un ambiente terciario (A#3) donde cuerpo y ambiente se implican mutuamente, por ejemplo la araña y la tela que ella ha construido, donde ella vive y que constituye *su* ambiente, donde ambos sucesos se complementan, al mantener una implicancia ésta no es icónica, no es representacional sino que una implicación del cuerpo; el castor tuvo que talar un árbol para hacer su hogar, ya ese tronco talado *es parte de su cuerpo* y no es parte del bosque. Aquí aparece el *continuum* de mayor o menor distancia entre cuerpo y ambiente, entre mayor o menor diferencia entre un cuerpo y su ambiente. Cuerpo y ambiente son entendidos como uno solo, la tela de araña es un ambiente creado por un cuerpo de una araña, cuerpo y ambiente son lo mismo en este caso. De este modo “el cuerpo es un ambiente en el cual el proceso del cuerpo se “auto-propulsa”⁵ Nuestro cuerpo se auto-propulsa cuando vivencia al mundo a través de la interacción fluida, es a través de ella en que el cuerpo llega a *versionar* su interacción con el mundo, autopropulsadamente. Esta preocupación por la interacción marca la primera distinción y diferencia del filósofo Gendlin en los años 60, cuando escribe su tesis doctoral, haciendo de la existencia un proceso humano de ser-en-el-mundo, como una forma de dar cuenta del difícil e inaccesible mundo de lo subjetivo. No olvidemos que el título de esa primera obra⁶ era una alusión directa a la subjetividad, pero ya entonces Gendlin consideraba a esta última como un suceso derivado de la interacción fundamental del hombre-mundo.

La interacción fundamental que hace el cuerpo contiene su propia inteligencia, su propia capacidad de significación. El lenguaje y el sentimiento, y las teorías del universo nacen de este cuerpo, se forman de una manera corporal, al respecto Gendlin nos dice:

*El lenguaje no es algo injertado en el cuerpo. El hablar se forma directamente del cuerpo. Su orden inherente es mucho más vasto que una coordinación de unidades audibles*⁷

⁵ Riveros, E. Un Modelo Procesal. Parafraseando a Eugene Gendlin, Ecuador 2009, pag 21, en adelante UMP.PEG

⁶ Gendlin, E.T 1962. *The Creation of meaning. A philosophical and psychological approach to subjectivity.*

⁷ Idem 4, (CapVII B, . UMP.PEG.)

El cuerpo es un todo y una unidad con la mente, con toda la fluidez experiencial de la interacción. Del mismo modo, el cuerpo posee el registro interactivo como una memoria experiencial que brota similar a la lava de un volcán cuando se acercan al recuerdo la simbolización acompañada por la empatía.

*nuestras memorias no son fotografías flotantes ni grabaciones separadas; ellas pueden formarse para nosotros sólo porque nuestros cuerpos humanos presentes son físicamente también el pasado.*⁸

Nuestro cuerpo significa no sólo las funciones más destacadas de la mente y el cerebro como nos indicaba el modelo tradicional, no, nuestro cuerpo significativo también llega a ser temporal, es decir, que el drama humano del tiempo es también simbolizado por nuestro cuerpo, el tiempo es significado como tal porque el tiempo ha sido incorporado a la existencia, al ser concebida esta nueva individualidad, al iniciar su interacción intrínseca con su contexto (vida sumida en un océano amniótico, o vida posterior al nacimiento en un contexto de mundo); de allí que llevemos el pasado y el presente dentro de nosotros no por un determinismo sino por una autopropulsión. Pero no llevamos sólo el presente y el pasado, sino que también salimos del determinismo al desatar o auto propulsar aquello que estaba detenido y por lo tanto *implicamos* también al futuro. La filosofía de Lo Implícito nace del fenómeno de la implicancia, el cuerpo se implica en el ambiente a través del acontecer, cuando un suceso se vuelve una vivencia significativa o propia.

A través de lo que Gendlin denomina el *acontecer*, nosotros podemos comprender lo que nos ocurre y lo que ya no nos funciona. No obstante, lo nuestro es el acontecer, implicar nuestra existencia a través de la vida en el trayecto posible de la individuación y en la medida en que los sucesos se hacen significativos a nuestra auténtica trayectoria. La Teoría del *experiencing* fue el primer fundamento de lo Implícito, concepto clave del nuevo modelo, sólo que en cuarenta años nuestro autor lo reformula, similar al Ser y Tiempo heideggeriano, produciendo una forma estrictamente humana de evolucionar ontológicamente: los conceptos intrincados del implicar y del acontecer se desarrollan ahora en Un Modelo Procesal con una originalidad iluminadora.

La autopropulsión (*carrying forward*)

Gendlin recurre a la invención de términos que den cuenta de los nuevos fenómenos a los que él hace alusión: uno de esos *concepto-fenómenos*, como les llamaré de ahora en adelante, es la *autopropulsión (carrying forward)*. Tiene su origen en el término rogeriano de *tendencia actualizante*, como una energía universal que tiene cada organismo para expandirse hacia el crecimiento que le está dado como una energía genética. Sin embargo, Gendlin va directo y sin vacilaciones al microcosmos, es decir, a lo que ocurre dentro de las personas, y que hemos estimado conveniente diferenciarlo

⁸ Idem 4 (Cap. VIIB, UMP.PEG)

como la rueda experiencial; esta rueda es diferente del Proceso del Focusing propiamente tal, cuyas etapas se describieron como un micro proceso denominado por Gendlin como *el focalizar* (Gendlin, 1964)⁹, es decir las etapas en que ocurre el cambio, descrito en cuatro etapas que también nuestro autor le ha llamado didácticamente como *la rueda experiencial*. Esta rueda estaría conformada por un Referente Directo, una Develación, una Aplicación Global y que al finalizar su primera vuelta, se llegaría a un Movimiento del Referente. Ahora bien, esta rueda comienza a moverse gracias a la auto-propulsión, siendo la energía propia que el cuerpo tiene para construir el significado. Para distinguirla del Focusing propiamente tal, le he denominado personalmente a esta RUEDA la *unidad dialéctica del cambio* (UDC).

La autopropulsión es la fuerza del devenir, aquella que cuando hemos hecho contacto con el significado implícito de lo que estamos vivenciando entonces se prende una autoexploración y entonces tenemos una total conexión con el proceso de cambio que estamos viviendo. Me atrevería afirmar que la autopropulsión tal vez sea una de las mayores contribuciones conceptuales de Gendlin para comprender el fenómeno del cambio terapéutico y personal, la construcción del significado, como una auto generación que proviene del SER en su morada, en su propio cuerpo significante, de un ser humano que desarrolla su *proyecto de mundo* (Heidegger), quien está construyendo *esa promesa que cada hombre es* (Nietzsche), a través de la conquista de la propia autenticidad y de la propia experiencia personal. La persona se va haciendo al simbolizar y se va haciendo al vivenciar algo que proviene de su enigmático ser que se auto construye.

Personalmente he llegado a una comprensión nueva de este concepto de autopropulsión sólo después de ejercer por treinta años la Psicoterapia Experiencial, concepto clave del puzzle gendliniano, porque permite comprender por qué la persona del cliente no necesita motivación externa para entrar a moverse en simbolizar interiormente, tampoco necesita de interpretaciones externas que expliquen su acontecer, sino que al seguir por su propia huella experiencial, el cliente sólo requiere de la empatía, es decir de esa habilidad excepcional del terapeuta para **resonar** la experiencia mediante símbolos que representen exactamente a la experiencia auténtica y genuina que proviene del misterio del ser de uno mismo. La auto-propulsión hace posible que la empatía **opere milagrosamente** en la subjetividad de un Otro que sufre o que vivencia cualquier cosa significativa, la auto propulsión permite esa espera para que sea la propia autenticidad quien encuentre su cauce experiencial. Pero eso no es todo, la auto propulsión, además de una tendencia universal de los organismos en crecimiento para alcanzar su propio desarrollo, es también un aseguramiento del ser para crecer sólo con sus propios símbolos y en sus propia dirección. La auto-propulsión es una búsqueda certera de los propios símbolos que subyacen a cualquier *individuación* (Jung). La autopropulsión estaría dándonos la posibilidad de diseñar la autenticidad a través de la pregunta directa a la *significación sentida*, para conjugar ese *nuevo dialecto* que somos en el universo

⁹ Gendlin E.T. El Focalizar como unidad de cambio constituida por el Referente Directo, Develación, A Global, y el M del Referente, ello es diferente del Proceso de Focusing mundialmente conocido como un método de aproximación al implícito, publicado en el libro Focusing 1982. Una teoría del cambio de Personalidad, traducción E. Riveros en el libro *Focusing, un paradigma para una Psicología del Siglo XXI*, Salesianos, Chile, 2008.

según Sidney Jourard, cincelando con nuevos símbolos y gracias a ella en la propia experiencia.

La autopropulsión, a diferencia de la palabra Focusing, es un término mencionado a lo largo de todo el periplo filosófico de Un Modelo Procesal que Gendlin hace de 40 mil años de evolución homínida de la especie, y de millones de años en que el universo biológico ha ido creando nuevas fórmulas de empatía y de conducta superior que ahora ya no es sólo exclusividad del *homo sapiens sapiens*, sino de una conducta animal más amplia.

La auto propulsión es un concepto original y que pertenece a Gendlin desde su libro *Experiencing and the creation of Meaning* y que consagra en la actualidad con su obra **Un Modelo Procesal**. La autopropulsión es aquella energía que se desata cuando un suceso encuentra su símbolo empático, su símbolo certero que lo lleva implicar en el cuerpo lo que hasta el momento presente no llegaba a significar nada en especial. Por eso cuando un cliente dice con vehemencia : ***ESO, eso es exactamente lo que me pasa, eso representa exactamente lo que siento***, él no puede sino referirse con mayor ahínco hacia lo que está viviendo, algo así como un pescador cuya lienza es lanzada y tironeada desde el propio pez que intenta liberarse de ella. El proceso tira desde sí mismo, el proceso se puso ya en marcha, veamos cómo lo dice Gendlin en su estilo magistral:

*Autopropulsión es aquello que ocurre, cambia el implicar, de tal modo que lo que fuera implicado ya no lo será más porque "ello" ha acontecido.
El acontecer cambia el pasado y el futuro.¹⁰*

Este concepto revolucionario es el responsable que varias prácticas terapéuticas Gendlinianas se hayan vuelto revolucionarias, por ejemplo, el terapeuta debe ir por donde la autopropulsión del cliente lo indique, debe seguir lo que está funcionando y no debe seguirse aquello que no funciona, debe seguirse la cadena jerárquica procesal de significación, etc.

Sucedor y acontecer, tiempo y espacio

Sucede que llueve, pero esa lluvia me ha entristecido, ella me ha afectado, ella me ha **acontecido**, mi Ser corporal se ha implicado a través de la autopropulsión. Gendlin, como ya puede verse, hace una distinción existencial y experiencial de estos dos términos como dos fenómenos que operan en el cuerpo, implicando o no, dependiendo de lo que se sienta implícitamente. La dinámica experiencial de esta conjugación está ampliamente descrita en esta obra de arte que es Un Modelo Procesal. A la dimensión contextual, Gendlin le agrega la dimensión temporal, haciendo de esta combinación una trenza finísima que se arma al *desarrollarse* en el espacio y en el tiempo. Los sucesos del medio ambiente tienen un diferente impacto en nosotros, siempre se ha dicho que

¹⁰ Ibidem 4 Cap

eso se debe porque cada ser humano es un universo aparte, y ello es cierto también, no obstante, Gendlin nos explica cómo es que esto sucede y ello nos permite comprender cómo es que devenimos experiencialmente, implicándose en nosotros esos acontecimientos o bien, no implicándose, ¿de qué depende? Está claro que no es sólo una respuesta al medio ambiente de un modo lineal, sino que interactuamos con él, y en esta interacción *sui generis*, el acontecer puede o no desembocar en el río experiencial del implicar, ocurriendo un cambio irreversible en nosotros. Y tal acontecer es irreversible cuando sucede la autopropulsión; es decir, se prende el significado sentido, ocurre que me afecto con esa lluvia, o con esa respuesta que me da el terapeuta cuando me escucha empáticamente. Gendlin lo dice poética y sintéticamente

“Cuando el acontecer se auto-propulsa, este acontecer es un cambio en el implicar”(Cap IV-A UMP), o es cuando el acontecer ha atravesado la barrera del tiempo y entonces el cambio ocurrido en el presente, puede llegar y de hecho lo hace al implicar al tiempo, ya que una transformación profunda hace que cambie el proceso de sentimiento y por ello es que a veces pendemos de un hilo existencial, cuando no sabemos qué es lo que ha acontecido y en qué tiempo estamos, Gendlin lo dice del siguiente modo, en su estilo característico

Puede parecer como si este presente no tuviera conexión con el futuro que aún no es, y con el pasado que ya no existe” (Cap IV-A UMP)

Entonces los segundos se vuelven eternos, y ello ocurre en psicoterapia, cuando el cliente ha calado hondo en su experimentar y *está acontecido* el cambio, ocurre que después de una sesión de focusing puede tomarle horas a un cliente el volver a estar descansado, al igual que hubiese corrido una maratón, este fenómeno del impacto del propio acontecer, de la verdad subjetiva propia, tal como dijera Kierkegaard, *la verdad sólo es verdad cuando es subjetiva*, ese fenómeno tan mentado por filósofos y poetas, es pronunciado por el filósofo y terapeuta Eugene Gendlin de la siguiente manera

El tiempo se vuelve humano, se vuelve vivencia y verdad única y subjetiva sólo si se vuelca en una autopropulsión conocida ahora como Implicar (Cap IV-A UMP)

La autopropulsión vuelve humano lo que aún no ha acontecido, vuelve humano al mundo, hace *histórico* (Heidegger) ese acontecer y opera en milésimas de segundos, antes que ocurra la historia como ciencia del pasado. Lo implícito es una nueva dimensión, un nuevo paradigma ya que opera con una subjetividad fruto de la interacción conocida ahora como experienciación. La autopropulsión es esencial para que ocurra el cambio, ella echa a andar la rueda experiencial, ella es la que se desencadena cuando la empatía entrega aquel símbolo certero que llega a completar el significado implícito, ella es provocadora de la mutación de contenido que Gendlin anunciara en 1964 en su genial teoría del cambio de personalidad.

El nuevo Paradigma a modo de resumen.

El nuevo paradigma de lo Implícito queda ampliamente descrito por Gendlin en *Un Modelo Procesal*, y aunque él nunca habla de un nuevo paradigma, creo firmemente que se trata de un nuevo modelo y cuya mirada es más amplia que la tradicional y las soluciones que ofrece son muy diferentes, un ejemplo de su genio descubridor y creativo, es precisamente la aparición del Focusing. Este nuevo paradigma se caracterizaría por lo tanto por las siguientes conceptualizaciones que conforman una plataforma revolucionaria para la Psicoterapia y para el quehacer humano desde un punto de vista social y cultural.

1. Describe al ser humano como una *unidad interactiva* con su contexto o ambiente, trascendiendo las dicotomías tradicionales.
2. Condensa en su interior el concepto corporal, emocional y pre-conceptual de *significado sentido* como una matriz donde se conjuga el *verbo experiencial*, se conjuga la simbolización incesante entre experiencia y sucesos simbólicos, lo que permite a la experiencia estar implicada como una río experiencial: el devenir, enunciado por Heráclito hace dos mil quinientos años, sólo que recién ahora ha sido dicho por un filósofo que, siendo terapeuta, ha vivido el cambio y ha hecho posible una comprensión del devenir precisamente en el microcosmos.
3. El cuerpo como una unidad que concentra las capacidades más sublimes de nuestra especie, pudiendo sentir en complejidad, simbolizar en la experiencia de vida y en la vivencia del acontecer humanos. *Simbolizar y re-simbolizar* para llegar a la anhelada re-significación. Cuerpo y ambiente son uno solo, así como cuerpo y alma ES una sola unidad. Así es como somos los seres humanos según Un Modelo Porcesal.
4. Lo que mueve al cambio es un fenómeno conocido hoy como **la autopropulsión**, que es la huella y la energía experiencial capaz de mover las montañas internas que hacen posible el milagro, el cambio terapéutico reconocible en cuatro etapas, pudiéndose constatar el recorrido en un verdadero mapa experiencial del cambio. Con el Focusing ya teníamos el mapa de ese cambio, ahora podemos comprender ese mapa y navegar fluidamente en el océano del acompañamiento existencial y experiencial del *momentum experientialis*, o *momento FOT*.
5. Nuestra autenticidad, guiada por la auto-propulsión, propicia la experiencia para que los símbolos certeros de la empatía permita la apertura y la resonancia experiencial. Nuestra *caída luminosa*, como la denominó Nietzsche, es ahora vitalizada, conducida por una energía corporal *implicante*, conocida como autopropulsión.
6. Nuestra autopropulsión puede generar el lamento inter-contextual o inter-cultural (*cross cultural leifting*)¹¹, es decir, ese nuevo brotar de la naturaleza

11 Grindler Kattonan, Doralee, Cross cultural leifting. Ver bibliografía.

humana, en que el individuo desarraigado de su contextual habitual, o relacional, puede volver a completar auténticamente el significado incompleto de la sensación sentida. El brote experiencial es un rebrote, cuando se ha perdido la interacción con el contexto original, el ser continúa re-significando. El árbol caído, vuelve a brotar a través de la sabia viva que aún circula por las vías vigentes que aún funciona.

Es la primera vez en la historia de la psicoterapia que surge un enfoque que no sólo hace posible comprender el cambio como una consecuencia de descubrir la propia autenticidad, sino que además, sostiene que no es posible que ésta pueda acontecer ni abrirse sino con el lenguaje de la empatía, cualidad que la especie ha heredado de sus antepasados homínidos. La empatía se ha desarrollado últimamente en la evolución, estando ya presente en nuestros ancestros primates y homínidos. Nuevos descubrimientos de Gendlin acerca del proceso evolutivo de la especie.

Gendlin nos ha condensado los conceptos nuevos que dan cuenta de nuevos fenómenos que hacen posible tener una mirada paradigmática diferente y nueva en su obra magistral conocida como *Un Modelo Procesal*. Un número ilimitado de nuevos conceptos que permiten la comprensión de nosotros como seres humanos se describen en esta obra cúspide del pensamiento gendliniano.

Un Modelo procesal es un compendio explicativo del Focusing y del modo en que somos los seres humanos, ello nos permite superar nuestra condición humana incompleta y sufriente, ello nos abre la puertas del vivir actualizado (Maslow), alcanzar el funcionamiento óptimo de la personalidad (Rogers), y ahora nos podemos atrever a decir, *sabemos que sabemos* cómo ocurre nuestro devenir, misterio que hemos acarreado por 25 siglos de filosofía occidental. El saber que sabemos, lejos de abrirnos las puertas de la soberbia paradigmática, nos abre las puertas para recorrer el inmenso océano de Lo Implícito, el territorio del ser auténtico y humano.

Bibliografía

Gendlin, E.T. 2004. **A Process Model**, circulación restringida del Instituto Focusing de Nueva York. USA

Gendlin E.T.1996 **Some notes on the relation between focusing and meditation en Focusing-Oriented Psychotherapy. A manual of the Experiential Method**, The Guilford Press, N.Y. USA

Riveros, E. 2009. **Un Modelo Procesal. Parafraseando a Eugene Gendlin**, Instituto Focusing de Ecuador, circulación restringida de 1ª Edición, 2009

Doralee Grindler Katonah, Psy.D., M.Div., Edgardo Riveros, Ph.D., Lucy Bowers,
Josine van Noord, **CROSS-CULTURAL COMMUNICATION: A MODEL FOR A NEW
PATTERN OF RELATING: AN APPLICATION OF STOPPED PROCESS, LEAFING,
AND CROSSING** The Folio, A Journal for Focusing and experiential Psychotherapy, ,
Volume 20, Number 1, 2007 Revised Edition **FELT MEANING AND GLOBAL
TRANSFORMATION:How Focusing Brings New Patterns of Relating in a Landscape
of Fear**